

## Entrevista para la FAO con el ex Presidente Federal Johannes Rau

### Pregunta 1:

El origen de la Alianza Internacional contra el Hambre surgió de un discurso que usted pronunció en octubre de 2001. ¿Qué se siente al ver que la Alianza se convierte en una organización internacional viable en la que más de 80 países ya han expresado su interés y otros 30 ya han constituido sus propias Alianzas Nacionales para combatir el hambre? ¿Es esto lo que tenía en mente cuando compartió su idea con el público del Día Mundial de la Alimentación?

### Respuesta:

Me agrada mucho que se hayan sumado tantos Estados a la Alianza Internacional contra el Hambre y espero que lo hagan aún muchos más. Se trata de una señal alentadora en un período en el que el número de personas que muere de hambre va en aumento una vez más.

Una alimentación adecuada y saludable es una condición previa importante para un eficaz desarrollo económico y social. En mi discurso de octubre de 2001 mi intención era aunar y potenciar los recursos nacionales e internacionales en la lucha contra el hambre. El propósito era fijar en la mente del público una vez más, la conciencia de que es necesario renovar los esfuerzos tanto a escala nacional como internacional para combatir el hambre. Eso se ha logrado hasta cierto punto. Con las Orientaciones sobre el Derecho a la Alimentación, aprobadas por la FAO, la comunidad internacional ha identificado y reunido las obligaciones jurídicas. Espero que la FAO en su papel de iniciadora y protectora del derecho a la alimentación consiga establecer las condiciones institucionales necesarias, integrar este enfoque en sus programas e introducirlo en el sistema de las Naciones Unidas. Se nos pide ahora que respetemos el derecho de cada individuo a una alimentación adecuada. Las Alianzas contra el hambre podrían ser un poderoso medio para lograr este fin. Las organizaciones no gubernamentales, los medios de comunicación, los grupos en pro de los derechos humanos y las personas afectadas en particular podrán invocar este texto en el futuro.

### Pregunta 2:

En estos momentos la Alianza va avanzando, pero se encuentra aún en la fase de inicio. ¿Tendría algún consejo, o advertencia, que dar a quienes integran el secretariado de la Alianza Internacional o a quienes trabajan en los países para establecer Alianzas Nacionales?

Respuesta:

La lucha contra el hambre requiere paciencia, resistencia, un gran compromiso y persuasión. Necesitamos paciencia y resistencia porque luchar contra el hambre lleva tiempo y es difícil. No podemos desanimarnos si a veces los progresos son menos de los que habíamos esperado, o si sufrimos reveses en algunas zonas. Debemos mantener la mirada fija en nuestro objetivo: un mundo sin hambre.

Cada Estado tiene la responsabilidad principal de asegurar poco a poco el derecho de su población a una alimentación adecuada. Las Alianzas Nacionales deben esforzarse para garantizar que los países aprovechen plenamente todas las oportunidades de las que disponen. La capacidad potencial y el compromiso de sus ciudadanos deben ser movilizados, por ejemplo, mediante campañas publicitarias. Asegurar la alimentación a largo plazo debe convertirse en una de las principales metas de la política de los gobiernos. La recaudación tributaria de los Estados debe ser incrementada y/o invertida con mayor eficacia y efectividad. A las instituciones locales, regionales y nacionales se les debe exhortar a no tolerar casos de hambre dentro de su ámbito de responsabilidad, sino que la combatan y tomen medidas preventivas contra las crisis. Los países más pobres ofrecen un amplio campo de actividad para las Alianzas Nacionales.

En los países más ricos, las Alianzas nacionales deben instar firmemente a gobiernos, sociedad civil y empresas privadas a asumir de forma activa responsabilidades con los países pobres. Además, deben asegurar que los grupos de riesgo de sus poblaciones tengan un acceso garantizado a los niveles mínimos de alimentos. La comunidad internacional debe sobre todo establecer un entorno favorable, como por ejemplo competencia leal en el comercio mundial, instrumentos de financiación necesarios y prioridades de ayuda destinada a las necesidades reales de quienes padecen hambre. El secretariado internacional tiene el cometido de cooperar estrechamente con las instituciones internacionales responsables de estas materias.

Pregunta 3:

El auténtico núcleo, y poder de comunicación, de la Alianza Internacional es Internet. Al activar el sitio web de la Alianza, se permitirá que las Alianzas Nacionales, así como personas interesadas de cualquier parte del mundo, accedan a una gran cantidad de información sobre la lucha mundial contra el hambre. ¿Cuál piensa sea la potencialidad de Internet para organizaciones como la Alianza Internacional? ¿Avanzaría o sugeriría alguna nueva orientación para favorecer la sinergia entre Internet y el desarrollo internacional? ¿Es esta

globalización de la información un elemento positivo para el desarrollo, o la brecha digital sólo servirá para mantener el status quo?

Respuesta:

No cabe duda de que Internet ofrece amplias posibilidades para la Alianza Internacional contra el Hambre. Intercambiar y disponer de información con rapidez ayuda a mejorar la toma de decisiones. La veloz expansión de Internet significa que, en principio, incluso personas en regiones aisladas pueden acceder a los datos e información técnica que precisan para adaptar su producción a un entorno cambiante. Además, Internet ofrece a las personas la oportunidad sin precedentes de ser escuchadas, de defender sus intereses y luchar por sus derechos. Los sistemas abiertos de información son una base importante para el diálogo democrático.

Sin embargo, la globalización de la información sólo tiene un efecto positivo en las condiciones de vida de los pobres si se garantiza un acceso en igualdad de condiciones y si los grupos-objetivo pueden convertirse en participantes activos. Se precisan enfoques financieros y organizativos innovadores para superar las dificultades que impiden a los pobres participar en el intercambio mundial de información. El desarrollo de estructuras abiertas de comunicación potenciaría la Alianza Internacional contra el Hambre y ofrecería a todos la oportunidad de compartir su propio potencial e ideas.

Pregunta 4:

El primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) fija el 2015 como meta para que el hambre y la pobreza mundial sean reducidas a la mitad. Hasta el momento, no lograremos dicha meta para la fecha prevista. Se han realizado avances positivos como la actual respuesta al tsunami asiático y el alivio de la deuda ofrecido a países en desarrollo. Pero, ¿está fallando de algún modo la comunidad internacional a la hora de acelerar sus esfuerzos? ¿Qué necesita cambiar en la comunidad de donantes, y en la comunidad beneficiaria, para que se cumplan los ODM?

Respuesta:

La repercusión del tsunami y la increíble voluntad de ayuda demostraron en todo el mundo que las personas sienten una enorme solidaridad hacia sus semejantes. El tsunami sepultó a la población de la costa de Asia sudoriental como una fuerza primigenia y sus consecuencias han provocado un abrumador deseo de entrega en Alemania y en muchos otros países.

La Declaración del Milenio de las Naciones Unidas es una promesa de los gobiernos que, con todo, sigue siendo demasiado abstracta para la mayoría de las personas en los países industrializados, a pesar de la intensiva información y de las actividades de relaciones públicas. No se está generando la actividad pública necesaria para que tenga una repercusión más allá de las garantías gubernamentales. Debemos dirigir ahora la atención de la gente de nuestros países hacia otras regiones que padecen crisis y pobreza. Intensificar las iniciativas de asociación entre grupos de países más ricos y más pobres sería un valioso enfoque.

Creo que hay muy buenas ideas y proyectos convincentes para combatir el hambre en el mundo. Sin embargo, me parece que es importante emplear los recursos disponibles como parte de una estrategia a más largo plazo para el desarrollo social y económico. Aplicarlo de forma satisfactoria depende a su vez, de unas condiciones marco estables y eficaces: el ejercicio de los derechos humanos fundamentales, la distribución y reconocimiento de los derechos a acceder a los recursos de producción, la oportunidad de invocar esos derechos y protestar contra su incumplimiento, la seguridad de las inversiones, la lucha contra la corrupción y la evasión fiscal, y otros factores institucionales tales como un sistema educativo adecuado. Esta interdependencia mutua plantea desafíos de gran envergadura, aunque superables, tanto para los donantes como para los beneficiarios.